

COLOMBIA- ECUADOR

Cercanos y distantes

Reseña elaborada por *Tito Hernando Pérez Pérez*¹

Fecha de recepción: Mayo 2 de 2008

Fecha de aceptación: Mayo 12 de 2008

Reseña: Colombia Ecuador. Cercanos y distantes

Título: Colombia Ecuador. Cercanos y distantes

Autores: Varios Autores

Socorro Ramírez, Cesar Montúfar (Editores)

Editorial: UNIBIBLOS

Universidad Nacional de Colombia

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones

Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Unimedios, Unidad de Medios de Comunicación

Universidad del Rosario

Universidad Central del Ecuador

FLACSO, Ecuador

Convenio Andrés Bello

Friedrich Ebert Stiftung en Colombia, FESCOL

Mes y año de edición: Marzo de 2007

RESEÑA DEL LIBRO

El libro es coordinado y editado por los politólogos Socorro Ramírez² y por el profesor ecuatoriano César Montúfar³, quienes con su experiencia académica e investigativa en materia de la integración latinoamericana y especialmente, sobre los países andinos del norte de Suramérica; garantizan la calidad de la obra para la comprensión de las relaciones colombo-ecuatorianas.

El libro surge como resultado del estudio de algunos académicos de universidades de las fronteras y de las capitales de cada país; quienes desarrollaron el "Programa Colombia y Ecuador: por un pronto y sólido encuentro", con el propósito de analizar la situación de sus relaciones internacionales como consecuencia de los problemas internos que viven las dos naciones. Ecuador con sus crisis de gobernabilidad y Colombia con el conflicto interno armado y sus incidencias en las zonas fronterizas. Lo anterior, indica en términos de sus editores que "la cercanía tradicional entre las dos naciones ha demostrado no ser lo suficientemente sólida como para procesar oportuna y adecuadamente las tensiones".

Resulta inobjetable la importancia de este documento, en especial debido a los últimos sucesos que han evidenciado una situación de crisis en el entendimiento de los dos gobiernos. Analizando el libro en mención, se deduce que los

1 Docente Fundación Universitaria Los Libertadores, Universidad de La Salle. Candidato a Magíster en Análisis de problemas políticos y económicos internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Contacto: titoperez@gmail.com

2 Profesora titular del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, doctorada en Ciencia Política y con Diploma de Estudios Avanzados en Relaciones Internacionales en la Universidad Sorbona, París I; con maestría en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos, y miembro de la Comisión Presidencial de Fronteras e Integración (COPIAF) colombo-venezolana y coordinadora del Grupo Académico Colombia-Venezuela desde 1998.

3 Director Ejecutivo del Centro Andino de Estudios Internacionales y Profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar, con doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad New School for Social Research, de Nueva York.

problemas entre los dos países, no son fruto de los momentos de la coyuntura actual, sino que hay una historia desafortunada en cuanto a sus relaciones internacionales bilaterales, en las últimas décadas.

El texto es altamente profético cuando señala que la desconfianza, los reproches, las reservas, y en parte los brotes xenofóbicos, pueden conducir a una situación de complejidad, esterilidad e incluso conflictividad de las relaciones internacionales entre los dos países. Aspecto que se corrobora en el momento actual de las relaciones bilaterales colombo-ecuatorianas.

La pregunta que le nace al lector para la comprensión de esta situación estaría encaminada a establecer: si la tensión que viven los dos países está relacionada fundamentalmente con el tema del conflicto armado. Es posible que una respuesta desprevenida indique que efectivamente éste es el motivo del resquebrajamiento de las relaciones entre los dos Estados. Pero, una vez revisado el libro que nos presentan Ramírez y Montúfar, se puede concluir que éste es un elemento más que contribuye a comprender los períodos de crisis, ya que existe un mutuo desconocimiento que ha conllevado a que se manejen percepciones erróneas, con estereotipos simplificadores sobre las complejas situaciones que vive en su interior cada país y que inciden directa o indirectamente en su política internacional.

Si bien el libro presenta los puntos de quiebre, también hace una invitación a conocer y analizar los lazos de unión, los retos y oportunidades que en materia de integración se pueden fortalecer, así mismo, los escenarios a través de los cuales se pueden plantear soluciones a esos puntos de quiebre. También, las acciones para lograr consolidarse como un bloque de integración para enfrentar los retos que impone la globalización. Lo anterior, se logra como se señala en el libro, si se construyen unas relaciones de cooperación fundamentadas en un conocimiento mejor y un respeto mutuo, dentro de un marco que ubique las corresponsabilidades y los compromisos para superar las tensiones generadas.

Los objetivos del libro son claros: contribuir a superar el desconocimiento mutuo, confrontar las percepciones con las realidades, analizar la naturaleza de las discrepancias, entender y comprender las necesidades de cada una de las partes, evidenciar los fuertes lazos fronterizos que articulan a los dos países, conectar a los diferentes actores de las relaciones con el propósito de contribuir a solucionar las

discrepancias y crear los espacios de entendimiento. Por último, brindar a todos aquellos interesados en adquirir un conocimiento más preciso, sobre las relaciones internacionales de Colombia. Es un documento resultado de un estudio sistemático sobre los asuntos de la vecindad colombo-ecuatoriana.

El libro, al ser el efecto de un programa binacional para lograr una mayor comprensión y entendimiento de los problemas colombo ecuatorianos, tiene como propósito brindar componentes de análisis para superar los momentos de crisis de las relaciones internacionales bilaterales. También, presenta los principales resultados de diez talleres desarrollados en tres reuniones, que comenzaron el 13 de Julio de 2006 y terminaron el 13 de diciembre del mismo año.

En la primera reunión binacional se desarrollaron tres talleres que aparecen plenamente presentados en la estructura del libro, el primero de ellos analiza las discusiones sobre las relaciones políticas y diplomáticas, y las opciones de integración regional. A partir de los trabajos de Adrián Bonilla, quien plantea que las relaciones entre Colombia y Ecuador, tienen “múltiples” incidentes y agendas distintas en el tema de seguridad, pero que en términos generales no se trata de una relación conflictiva, de distanciamiento o de separación, sino que estos son temas que tienen que ver básicamente con las agendas de seguridad, las cuales no necesariamente se reflejan en las relaciones de las dos sociedades, que aún, siguen teniendo una cercanía notoria.

El segundo eje de discusión se desarrolla entorno a la ponencia de la profesora Socorro Ramírez, titulada “Colombia-Ecuador: ¿relación en crisis o más compleja?”, donde se plantea como hasta finales de los años ochenta, la relación colombo ecuatoriana era un asunto diplomático más bien rutinario, que correspondía a las buenas relaciones que por más de cien años han sostenido los dos países. Se indica que las relaciones exteriores se han complejizado a partir de los años noventa por diversos factores, entre los que sobresalen la política exterior colombiana, centrada en el tema de la seguridad derivada de la agudización del conflicto armado interno. Por el lado de Ecuador, debido a su convulsión social, los cambios permanentes de gobiernos y la inestabilidad institucional; ha propiciado espacios para que la política exterior con Colombia se convierta en un debate de política interna. Finalmente, la presencia que hace Estados Unidos, a través del Plan Colombia y de la Iniciativa Regional Andina en el escenario

regional, es un factor que contribuye al desarrollo de dicha complejidad.

Los anteriores elementos llevan a Ramírez concluir que más que vivir una situación en crisis lo que se vive es un círculo complejo derivado de las dinámicas de integración y de las interacciones con los asuntos de seguridad; articulados con las coyunturas que vive cada nación. Ante lo cual se plantea que es necesario que dichas tensiones se aprovechen para ir más allá de la convivencia del pasado y propiciar escenarios que permitan la relación que ofrece la vecindad cooperativa.

La riqueza de estas primeras conferencias es complementada por cada uno de los comentaristas invitados, quienes desde los cuerpos diplomáticos, el escenario político y militar, la academia y la investigación de los dos países, presentan un variado panorama de interpretaciones que clarifican la situación histórica, social, regional y temática en cuanto a la diplomacia y la política en las relaciones binacionales.

El segundo taller de esta primera reunión binacional, tiene como centro de discusión “la seguridad nacional, fronteriza binacional”, con dos ponencias centrales, una desarrollada por Pablo Celí, profesor de la universidad central del Ecuador, sobre el redimensionamiento estratégico de las relaciones bilaterales y la segunda, del profesor colombiano Francisco Leal Buitrago, sobre la seguridad en la frontera de Colombia y Ecuador. En este eje se discutieron los temas relacionados con la seguridad, desde la perspectiva de seguridad humana y aquellas que la limitan fundamentalmente a aspectos policivos y militares, quedando en evidencia que no existe un consenso en el tema conceptual sobre seguridad.

Es importante resaltar que cuando se analiza el conflicto armado de Colombia, existe cierta coincidencia en cuanto a su proceso de internacionalización, pero frente a la política del Ecuador, no hay claridad. No hay que desconocer que se considera importante prestar la debida atención a la situación del conflicto en la zona de frontera, ya que puede incidir en un mayor resquebrajamiento de las relaciones entre los dos estados. Al no lograr generar mecanismos de cooperación en esta materia por parte de los dos gobiernos, se plantea la necesidad de despolitizar el tema del conflicto colombiano al interior del Ecuador, y desarrollar políticas de mayor autonomía que desliguen de la política regional, el intervencionismo de los Estados Unidos en los asuntos internos de la región.

La riqueza de este debate es recogida en las conclusiones a que llega la relatoría de Luís Alberto Restrepo, quien menciona la necesidad de fomentar al interior de los académicos e investigadores, el estudio y profundización en temas que tienen que ver con los balances binacionales de los problemas de seguridad militar, el conflicto armado en la frontera, las migraciones, los refugiados, los delitos comunes y el tráfico transnacional, al igual que la influencia real de la política norteamericana en el conflicto colombiano.

El Tercer taller, corresponde a la discusión sobre la problemática de las drogas ilícitas y los delitos conexos, con dos ponencias centrales. La primera del profesor ecuatoriano Carlos Espinosa, titulada “Percepciones distintas y equivocadas”, y la segunda del profesor colombiano Andrés López, con su disertación sobre los “Cambios en la problemática de la droga y sus repercusiones”. Espinosa, presenta una reflexión sobre las percepciones que se tienen al interior de cada país sobre el tema del narcotráfico, demostrando como éstas se exageran en ocasiones y en otras, se desconocen los esfuerzos que los dos países han desarrollado en procura de disminuir los efectos de este problema regional.

López, por su parte centra su análisis en la necesidad de profundizar más en el estudio sobre cómo Colombia ha pasado de ser importador de hoja de Coca, a gran productor, en el periodo en donde se han incrementado las fumigaciones, y se han deteriorado algunos de los carteles más importantes del narcotráfico. Además, señala sus efectos en el vecino país; fruto de la producción y comercialización de la hoja de coca, los impactos de la política de fumigaciones y militarización en las zonas de frontera.

Este es uno de los temas de mayor sensibilidad para los dos países, sin embargo, se deduce que la investigación en este escenario está por realizarse, ya que más allá del tema de las políticas de erradicación y de los mecanismos policivos para su control, no se abordan ítems de vital importancia como son: los efectos en el desplazamiento interno, los refugiados y las migraciones de los habitantes de los dos estados. Debate que debe superar el realizado sobre la política antidroga orientada desde los Estados Unidos, que opaca problemas agudos de la realidad social de los habitantes de las zonas de frontera.

En la segunda parte del libro se presentan los principales textos e intervenciones adelantadas en la segunda reunión binacional, celebrada el 12 de Septiembre del 2006, en cuyo primer taller se discute el tema de “las migraciones transfronterizas, sus dinámicas e impactos, percepciones y respuestas institucionales”. Allí, se presenta la ponencia del investigador ecuatoriano Hernando Ortega, denominada “La migración colombiana hacia el Ecuador: entre la invisibilidad, la cotidianeidad y el desconocimiento”, en la cual se sostiene que la migración de colombianos hacia el Ecuador, se ha constituido en un hecho invisible para Colombia, pero en una cotidianeidad para los ecuatorianos, constituyéndose en uno de los fenómenos de mayor desconocimiento para los dos países.

Esta ponencia es interesante en la manera como aborda cuál es la situación de los colombianos en el vecino país, el tema de los refugiados y las percepciones que se generan por parte de la sociedad receptora; situación que desde mi visión como colombiano, deja un sinsabor sobre la cantidad de personas que se refugian en la hermana nación, y por otra parte, una enorme deuda de agradecimiento con la sociedad ecuatoriana.

Marcela Ceballos, miembro de CODHES, por su lado amplía el horizonte planteado por el profesor Ortega y dedica su trabajo a evaluar el contexto de las migraciones y su entorno problemático, al igual que el impacto de éstas en las relaciones diplomáticas y políticas de los dos países. Ceballos, presenta diversos aspectos donde plantea que la política del Ecuador ha tenido que actuar, especialmente en el tema de los refugiados, estableciendo mayores controles en el proceso migratorio de los nacionales colombianos hacia este país y sus consecuencias inmediatas como la politización del tema migratorio en el Ecuador.

Es innegable que el tema de las migraciones se convierte en uno de los elementos centrales que hoy debe abordar no sólo Ecuador y Colombia, sino que se constituyen en uno de los contextos de mayor preocupación en el tema de las relaciones internacionales en el mundo, fundamentalmente, por lo que ellas representan en la vida de las personas y las sociedades que las viven.

El segundo taller de esta reunión se centró en el análisis de la integración fronteriza colombo-ecuatoriana, con una ponencia titulada “El vecino es un aliado, no un rival, enemigo o competidor” de Jimmy Franco. Bolívar Chamorro, presenta un texto sobre los “Avances de la zona andina de la frontera colombo-ecuatoriana”.

Estas ponencias revisten su importancia en la medida en que son elaboradas por dos integrantes de diferentes espacios institucionales, tanto de Ecuador como de Colombia, y que han formado parte de los equipos de trabajo de los departamentos de las zonas de frontera. Es decir, son actores que están en el laboratorio de los acontecimientos. Realizan una invitación para que se fortalezcan los avances que en materia de integración y cooperación se han desarrollado en la zona en común de los dos países; donde pese a las diferencias y situaciones de tensión son más los retos que los inconvenientes, en el logro de una política de verdadera cooperación en las zonas de frontera.

El tercer taller analizó las dinámicas económicas fronterizas binacionales, con una ponencia central del profesor de la Universidad de Nariño, Guido Pantoja, sobre los “Alcances de la integración de la frontera colombo-ecuatoriana”, donde presenta las principales características de la integración, sus efectos y el papel del departamento de Nariño en la dinámica fronteriza binacional.

El trabajo de Pantoja, es acompañado por el profesor ecuatoriano Marco Romero, con la ponencia el “Papel esencial de las fronteras para la inserción internacional”, que presenta ideas interesantes sobre la relación entre la CAN, los TLC y el comercio binacional, además de plantear las posibilidades en estos contextos que tienen las regiones fronterizas.

La conclusión a la que se puede llegar en el análisis de este eje temático no es de por sí satisfactoria, ya que se demuestra un importante deterioro en materia de cifras, de los beneficios que la región está obteniendo fruto de estos intercambios bilaterales. La situación anterior, exige una mayor atención por parte de los encargados del manejo de la política bilateral en asuntos económicos, para fortalecer los vínculos comerciales en la búsqueda de un mayor beneficio a las comunidades de la frontera, lo que podría constituirse en un elemento más de colaboración y compromiso de los sectores sociales frente a las problemáticas de los dos países.

El libro culmina con la presentación de la tercera reunión binacional celebrada en el mes de diciembre del año 2006. En esta parte se discuten tres problemas centrales. Un primer problema relacionado con las percepciones y realidades en la política bilateral. El segundo, aborda el papel de los Estados Unidos en las relaciones colombo ecuatorianas y por último, se

discute el tema de los medios de comunicación y las relaciones binacionales.

El primer debate centra las discusiones en diversos temas, donde sobresale la naturaleza del conflicto armado y las percepciones que se plantean al interior de los dos países, las amenazas que genera el conflicto en la política internacional de las dos naciones y la estrategia norteamericana para la región.

Frente a las incertidumbres que genera el conflicto y sus efectos en las relaciones binacionales, se plantea la necesidad de construir una agenda positiva, que involucre las relaciones económicas, el papel de los medios de comunicación como escenarios de encuentro y no de desencuentro, el rol de los organismos multilaterales la cooperación y por supuesto, los programas académicos binacionales.

En el segundo taller sobre la presencia de los Estados Unidos en el escenario bilateral, las ponencias se centran en observar cuál ha sido la política del país norteamericano frente a América Latina y específicamente en América del Sur. Se manifiesta el fuerte apego de la política colombiana a las políticas de los Estados Unidos, en contraposición al distanciamiento del Ecuador. Igualmente, se evalúa la propuesta de internacionalización del conflicto colombiano, idea sostenida por Colombia, apoyada por los Estados Unidos, pero no ha tenido relevancia en el vecino país.

El último punto de discusión en esta tercera reunión se centró en el análisis sobre los medios de comunicación y las relaciones binacionales. En este aspecto es importante resaltar cómo los medios han contribuido muy poco a solucionar los problemas binacionales y a establecer canales de encuentro frente a sus problemas. Se resalta la necesidad de incorporar a los medios en las discusiones sistemáticas y juiciosas sobre los temas bilaterales, de manera que se constituyan en actores fundamentales para lograr un mayor entendimiento entre los dos países.

A modo de conclusión, es innegable la importancia de este documento por la calidad de los asistentes, los académicos y los funcionarios de los estados que se hicieron presentes en cada una de las tres reuniones, por las agendas que se propusieron y por el momento

actual en el que se desenvuelven las relaciones internacionales entre Colombia y Ecuador.

La lectura del libro necesariamente lleva al lector a establecer que en las relaciones entre estos dos países, trascienden los asuntos de hermandad, de historicidad, de vecindad fronteriza. También, abre el análisis a otros temas de análisis como son: los asuntos relacionados con el conflicto armado, las relaciones comerciales, los escenarios regionales propios de las fronteras, los aspectos culturales, el papel de los medios de comunicación, y llama la atención sobre las políticas de seguridad y migración que se dan en la zona sur del estado colombiano.

Por otra parte, establece como el conflicto armado interno, el narcotráfico y sus efectos, no son las únicas aristas para comprender la agenda internacional entre los dos países, ya que si bien son importantes, existen otros escenarios que son fundamentales en su estudio. Más allá de la agenda, los temas y las personas que los abordan, la fortaleza del libro se encuentra en la cantidad de problemas que deja planteados y que se constituyen en verdaderos espacios de trabajo investigativo para aquellas personas que tengan orientaciones e intereses en seguir abordando el tema de las Relaciones Internacionales. No hubo un solo contexto en dónde no se propusieran temas de vital importancia, que deben construirse en puntos de investigación, por parte de los académicos e investigadores de los dos países.

A partir de la fortaleza mencionada, se deduce también la debilidad del libro, ya que al ser una publicación resultado de una serie de memorias, de encuentros bilaterales, cada uno de los temas carece de la profundidad necesaria en el análisis e información, lo que deja al lector con más preguntas que respuestas. Así mismo, en un escenario propositivo induce para que se ahonde y se profundice en cada uno de los temas.

Se espera que estos espacios de reflexión se repitan no sólo para el caso de las relaciones colombo-ecuatorianas, sino que se constituyan en un trabajo más sistemático frente a todos los demás países, que tienen relaciones de cercanía con Colombia.